

memoria libertaria



CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

Quico Sabaté, un luchador libertario en el maquis catalán

Francesc Sabaté nació el 30 de marzo de 1915 en L'Hospitalet (Barcelona) y murió acribillado a balazos el 5 de enero de 1960 en Sant Celoni. En este año celebramos el centenario del nacimiento de este destacado maquis que junto con Facerías y "Caraque-mada" lideraron los grupos antifranquistas del maquis catalán.

A los siete años, su padre le interna en el reformatorio de Barcelona. Allí conoce al "Marianet", que con el tiempo será secretario general de la CNT durante la Guerra Civil. Quico se escapa del reformatorio y vuelve a L'Hospitalet.

Al proclamarse la Segunda República, Quico se afilia al Sindicato de Oficios Varios de la CNT de L'Hospitalet. Es protagonista, aunque no muy destacado por su corta edad, en la revolución anarcosindicalista de la cuenca del Llobregat. Con su hermano José, el primogénito, y tres más, forman el grupo de acción "Los Noveles", afecto a la FAI.

El 18 de julio de 1936 se enrola en la columna "Los Aguiluchos", organizada por Joan García Oliver, y marcha al frente

de Aragón. Pero Sabaté y tres amigos, tras un incidente con un comisario comunista huyen y se esconden en Barcelona y encuentran el cobijo del Comité de Defensa de las Juventudes Libertarias. Tras ingresar en la Columna Durruti pasa la frontera francesa el 10 de febrero de 1939 por Puigcerdá y es internado en el campo de concentración para peligrosos de Vernet d'Ariège. En diciembre Sabaté es liberado.

En 1943 se traslada con su mujer y su hija a Perpignan, donde con la ayuda del alcalde y la Organización compra herramientas y alquila el Mas Casenove Loubette, en el término de Coustouges, a menos de un kilómetro de la raya fronteriza con la provincia de Girona. Desde este punto, Sabaté planifica diferentes acciones que lo hicieron famoso.

A comienzos de 1945 será cuando el Quico se convierta en el guerrillero urbano más audaz de la CNT-FAI. Su profundo conocimiento del terreno de los Pirineos catalanes, le permitía la huida hacia su Mas Casenove Loubette, o bien le facilitaba la infiltración en Barcelona.

La primera vez que entró en España después de la guerra, lo

hizo para guiar y proteger a una delegación cenetista. Le acompañaban Jaume Parés Adán "Abissini" y Joan Sales Millón "Roget", responsable este último de que Sabaté retomara el camino de la lucha antifranquista. Llegaron hasta L'Hospitalet, contactaron con los grupos libertarios y realizaron los primeros atracos. En uno de ellos dejaron escrito su mensaje: "No somos atracadores, somos resistentes libertarios. Eso que nos llevamos servirá para dar de comer a los hijos de los antifascistas que han fusilado, que se encuentran abandonados y sufren hambre. Somos los que no hemos claudicado, ni claudicaremos y seguiremos luchando por la libertad mientras tengamos un soplo de vida". También se dedicaron a reconstruir puntos de apoyo, tanto en Barcelona como en el campo y a distribuir depósitos de armas.

Durante una década, el grupo de Sabaté estuvo realizando operaciones de introducción de armamento, rescate de compañeros, expropiaciones para conseguir dinero para la lucha, etc. Con muchos éxitos en sus acciones pero también anotando

"No somos atracadores, somos resistentes libertarios. Eso que nos llevamos servirá para dar de comer a los hijos de los antifascistas que han fusilado"

bajas en el movimiento libertario, ya fuera por delaciones obtenidas por torturas a compañeros detenidos, como por fallos en los preparativos de las operaciones.

Todo este halo de figura relevante y que siempre conseguía escapar de las trampas que le ponía la policía hizo que el comisario Quintela desarrollara una animadversión hacia Sabaté que llegó a niveles patológicos. La captura de Francisco Sabaté Llopart, Quico, rebasó los límites profesionales para convertirse en una verdadera obsesión personal. Hasta tal punto que, cuando el Quico fue cercado y herido, este antiguo comisario, jubilado en Galicia, se desplazó a Barcelona con su perro Bloodhound para asistir al desenlace. Era como rematar una tarea inacabada que consideraba personal.

Detenido el 12 de diciembre de 1957 en Francia, los jueces lo condenaron a ocho meses de cárcel y cinco de confinamiento. Pasó por los penales de Perpignan y Montpellier, y salió en libertad el 12 de mayo de 1958. Entre la cárcel en Francia y la lucha en Catalunya, decidió continuar la resistencia en Barcelona y desoir los consejos de quienes le pedían que se marchara a América.

Pero la situación de Sabaté era crítica. Al margen de Vila Capdevila, que hacía la guerra por su cuenta en las montañas catalanas, era el único que permanecía abiertamente en la lucha. Las redes de apoyo ya no eran fiables y existía la certeza de una colaboración estrecha de las policías francesa y española con el propósito de eliminarlo.

El 17 de diciembre de 1959 Quico Sabaté entró en territorio catalán (este sería su último viaje) y la Guardia Civil ya estaba avisada. El 3 de enero fueron detectados en el Mas Clarà debido a una delación de un servicio de la Mota -entre Banyoles y Girona- y allí fueron rodeados. Sólo tenían dos opciones: esconderse en el bosque o refugiarse en una masía. Decidió el grupo esconderse en Mas Clarà y aunque no les delataron los habitantes de la masía, al ir la mujer a conseguir alimentos para el grupo levantó sospechas entre los tenderos y avisaron al alcalde que se lo hizo saber a la Guardia Civil. En un instante tenían a esta rodeándolos y comenzaron los disparos. Varios de los miembros del grupo que intentaron la huida fueron heridos. Sin embargo, Sabaté, herido, consiguió escapar de la casa y en una andanza de peli-cula consigue subirse a un tren hasta Sant Celoni. Toda la zona estaba en alerta, así que fue localizado y el secretario de la CNS Abel Rocha Sanzel, el guardia civil Antonio Martínez Collado y el ex-legionario Pepito Sebino asesinaron a Quico en la calle de Santa Tecla, no sin antes producirse un fuerte tiroteo con Sabaté, que se defendió hasta la muerte. En un pacto de sangre mantenido aún hoy, en un pacto de silencio mantenido por los tres asesinos, el somatén descargó su metralleta en la cabeza del Quico después de muerto, desfigurando al ratón hasta el punto de que ni su hermana lo pudo identificar. Eran las 8 de la mañana del 5 de enero de 1960.

Quico Sabaté reposa en una sencilla tumba en el cementerio de Sant Celoni, fuera de la tierra "consagrada", condena inquisitorial reservada a los agnósticos, suicidas, apóstatas, masones y otros "enemigos" de la fe.

Comisión de Memoria Libertaria CGT

memoria libertaria

IN MEMÓRIAM

Francisco José Fernández Carrasco



A Francisco José Fernández Carrasco, in memoriam: EL ECO DE TUS PASOS. Nunca cogiste la alcachofa para arengar a los trabajadores en una asamblea general en el Taller de Villaverde, pero asististe a todas las que se celebraron. Nunca diste un discurso al finalizar una manifestación, pero inundaste de carteles media Renfe, y medio Madrid, anunciándola previamente. Nunca pedías la palabra en las asambleas de afiliados, pero no faltabas a ninguna. No se te oía nunca decir esta boca es mía... y, sin embargo, ahora que no estás, per-

cibo un grito atronador que sobrevuela los recuerdos en el vacío inmenso que has dejado. Eras un hombre de acción: ¿Quién acercaba los vales-hora al nuevo delegado LOLS? José. ¿Quién estaba siempre presente en todas las concentraciones, en todas las manifestaciones? José. ¿Quién compraba los materiales para hacer la pancarta? José. ¿Quién quedaba a primera hora para hacer la pancarta de globos? Allí estaba José. ¿Quién llevaba pegatinas, quién recogía las banderas? José. ¿Quién llevaba las cuentas? José. ¿Quién preparaba las fotocopias de los comunicados? José. ¿Quién echaba una mano asumiendo alguna secretaría en el Sindicato de Transportes? José. ¿Quién no fallaba nunca? José. Eras un hombre de acción, un verdadero anarquista. Bien sabías tú que no importan las palabras, que lo que importa son los hechos. Con tu muerte se curó nuestra sordera. A partir de ahora, en cada huelga, en cada concentración, en cada manifestación, miraremos alrededor buscándote, y al escuchar el eco de tus pasos, como siempre, sentiremos que todo está en su sitio y que la victoria es nuestra, compañero, esperanzas.

SS de Madrid de RENFE-CGT

Adolfo Herranz Muniesa



El pasado 1 de diciembre, falleció en Zaragoza el compañero Adolfo Herranz Muniesa, "el abuelo". En un emocionado acto de despedida entre familiares y compañeros, su féretro descansó cubierto con la bandera roja y negra del anarcosindicalismo. La que tantas veces ondeara al ciego.

Conocimos a Adolfo en los duros momentos de la reconstrucción de la CNT, cuando el dictador había muerto, pero su régimen seguía dejando personas encarceladas y la represión continuaba. Adolfo formó parte de las renovadas organizaciones anarcosindicalistas en Zaragoza. Las palabras Libertad, Solidaridad, Apoyo mutuo, Anarquismo y tantas otras nos unían a jóvenes que teníamos como referente a las y los anarcosindicalistas que nos habían precedido.

Quien fuera militante anarquista desde los años 70 del siglo pasado, y participante de la reconstrucción en 1976 de la CNT en Zaragoza con el sindicato histórico de la construcción, mantuvo incansable su militancia libertaria y anarcosindicalista hasta hoy mismo.

En los últimos veintisiete años, como miembro de la CGT.

Desde hacía más de 20 años representaba a CGT en Opel, donde trabajaba en la Nave de Pintura en el turno de noche, como Inspector de calidad. Adolfo no llegó a jubilarse por la edad, la enfermedad nos lo arrebató antes de tiempo. En la sección sindical ocupó y se preocupó de distintas responsabilidades, llegando a ser nuestro secretario general durante más de cuatro años (2008/2012). Colaborador incansable y el primero en arremangarse para hacer la faena en su sección o en su sindicato.

Siempre causa una honda pena la ausencia de un compañero, pero cuando éste es con el que has militado tantos años compartiendo charradas, inquietudes libertarias y anarcosindicalistas, todavía se te hace más duro. Hemos luchado por una sociedad más justa y equitativa, divertido en lugares que no eran bien vistos en el país gris de la dictadura, haciendo desde la cultura libertaria que este se convirtiera en un país de colores.

Fuiste, y lo eres y lo serás, amigo de tus amigos. Fuiste respetado también por quienes no lo eran ni lo serían nunca, aquellos contra los que había que luchar y pelear todos los días. Con la sencillez que da el saber que tu lucha, nuestra lucha, es justa. Y con la certeza de saber también que, aunque no pudieras ver cumplido tu sueño de una sociedad más justa y más humana, tu trabajo era la base para que otros y otras siguieran en la brecha. Lo diste todo.

Vuela hermano, vuela.

CGT-Zaragoza

José Javier González de la Paz

José Javier González de la Paz se fue después de haber peleado hasta la extenuación contra el Ayuntamiento de Madrid. Después de pelear en el puesto de trabajo y luego en los tribunales, el consistorio madrileño consiguió hacer efectivo su injusto despido y dejarlo en una situación crítica por su edad y su estado de salud. Hasta el último día comprometido con la actividad sindical, asumió la Secretaría de Comunicación del STAP de Madrid, su sindicato, aunque su profesión y vocación era el periodismo.

El día 15 de diciembre lo despedimos, pero su fruto y sus logros perdurarán en nuestra memoria y en el tiempo. Y por ello, en las páginas de Opinión de este número publicamos su último artículo.



El pasado día 20 de diciembre, en la ciudad marroquí de Larache, se realizó un acto homenaje en memoria de nuestro incansable compañero de CGT, Agustín Gómez Acosta que falleció el 12 de octubre de 2014.

El acto fue organizado en el local de la Asociación Pateras de la Vida, a través de su coordinador Abdul Abdeljarak, quien fue el promotor del mismo y era gran amigo de Agustín, debido a la larga lucha de ambos en el frente de la libertad e igualdad internacionalista en muchos países del Mediterráneo.

La idea del acto era reunir de forma íntima a las personas más cercanas a Agustín, así como mezclar las muchas organizaciones de todo tipo con las que colaboró durante toda su vida de luchas sociales. Aunque se pensó como un acto multitudinario, asistieron unas

Homenaje en memoria de Agustín Gómez Acosta

60 personas y lo importante fue llevarnos la lección aprendida: cómo la forma de ser y de luchar de nuestro Moutamid (Agustín) unió y sentó en una misma mesa para su último adiós a diferentes organizaciones sociales, sindicales e incluso políticas, las cuales dejaron atrás sus tradicionales diferencias en pos de una unidad en el reconocimiento y despedida al maestro, en tantos sentidos y tantas cosas, Agustín/Moutamid.

El acto se abrió con la visualización de un documental sobre su vida, compuesto de fotos y videos desde sus ini-

cios sindicalistas. Continuó con las intervenciones de un/a representante de cada organización (Diplomados en Paro, Pateras de la Vida, Asoc. Derechos Humanos de Marruecos, Manos Solidarias y CGT), además de las intervenciones del hermano de Agustín, de su compañera Milouda y las palabras de agradecimiento de J. Cristóbal, su compañero de CGT en el norte de África. Todos y todas insistieron en su infatigable capacidad de lucha, su sensibilidad internacionalista, su empatía con todo aquel ser humano privado de libertad y su confianza en el apoyo



mutuo de los pueblos como medio para conseguirlo.

Se nos fue un coloso de la lucha anarcosindicalista internacional, pero su lucha continuará en manos de quienes fuimos sus "alumnos y alumnas".

Grupo de Trabajo del Norte de África de la Secretaría de RRII - CGT